



**Consejo Económico  
y Social**

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/2003/G/26  
21 de enero de 2003

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

---

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS  
59º período de sesiones  
Tema 8 del programa provisional

**CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN  
LOS TERRITORIOS ÁRABES OCUPADOS, INCLUIDA PALESTINA**

**Carta de fecha 30 de diciembre de 2002 dirigida al Alto Comisionado de las  
Naciones Unidas para los Derechos Humanos por el Observador Permanente  
de Palestina ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra**

Las autoridades de ocupación israelíes siguen aterrorizando a los palestinos con sus incursiones con armamento pesado y excesivo uso de la fuerza contra los palestinos, que provocan cuantiosos daños a la infraestructura palestina, causan muertes y lesiones, y siembran el pánico y la devastación total entre los civiles en todo el territorio palestino ocupado.

En su campaña dirigida contra los niños palestinos, las fuerzas de ocupación israelíes han añadido a la larga lista de muertes causadas por sus armas entre inocentes niños, la muerte de Abdelkarim Salameh durante la mañana del domingo 29 de diciembre de 2002. El niño volvía a su casa después de realizar un examen en la escuela cuando las tropas israelíes abrieron fuego desde un jeep, causándole heridas mortales y alcanzando a otro niño, de 11 años de edad, en las piernas.

El sábado 28 de diciembre, Hanin Abu Suleiman, una niña palestina de 9 años de edad, murió por disparos de las fuerzas de ocupación israelíes en el campamento de refugiados de Jan Yunis, en el sur de la Faja de Gaza, tras ser alcanzada en la cabeza por una bala disparada desde una posición israelí próxima al asentamiento ilegal israelí de "Gush Katif", cerca del campamento de refugiados del sur de la Faja de Gaza.

En violación flagrante de los artículos 3 y 147 del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra y su Protocolo Adicional I, y también en manifiesta violación de las normas de derechos humanos que afirman el derecho a la vida y la prohibición de ejecutar a civiles, la semana pasada, las fuerzas de ocupación israelíes cometieron otras ejecuciones extrajudiciales, graves infracciones y crímenes de guerra contra los palestinos en el territorio palestino ocupado.

A primera hora de la mañana del jueves 26 de diciembre gran número de fuerzas israelíes cercaron la ciudad de Qabatiyyeh, al sudeste de Yenín, por tres flancos, protegidas por cerca de diez carros de combate, vehículos blindados de transporte de tropas, varios vehículos todo terreno y ambulancias militares.

Las fuerzas israelíes ordenaron a la familia de Yusef Abu al-Rabb, de 40 años de edad, que abandonara su casa, y utilizando a la esposa y a los hijos de Abu al-Rabb como escudos humanos, rodearon el edificio y le pidieron que se rindiera. Un francotirador israelí disparó desde menos de 100 m y lo alcanzó unas diez veces en diversas partes del cuerpo, sobre todo en la cabeza y el pecho. Abu al-Rabb murió inmediatamente.

Después de que las fuerzas israelíes ordenaron que se retirara el cadáver, se destruyó la casa en la que antes vivían cinco personas, tres de ellos niños.

El mismo día, las Fuerzas Especiales israelíes llegaron a una casa en la parte occidental de la ciudad de Tulkarem, protegidas por gran número de soldados israelíes. Éstos rodearon la casa de Jamal Yehia, de 32 años. Las Fuerzas Especiales, vestidas de civil, abrieron fuego contra Jamal Yehia desde menos de un metro. Jamal Yehia recibió siete impactos de bala en el cuerpo, la mayoría en el pecho, estómago y cuello y cayó en un charco de su propia sangre ante su familia. Las fuerzas especiales prohibieron que se le prestara asistencia y que se llamara a una ambulancia.

El mismo día, en Ramala, las Fuerzas Especiales, usando un coche palestino y armados con fusiles y pistolas tomaron la calle principal de Ramala, Duwar al-Saa'a. Las Fuerzas rodearon a un palestino y empezaron a dispararle a la cabeza a bocajarro con una pistola. El hombre fue identificado como Bassam al-Ashqar, de 26 años, vecino de Ein 'Arik, cerca de Ramala.

Unos soldados israelíes que pasaban por la ciudad en al menos tres vehículos militares abrieron fuego, dando muerte a Mahdi Sameer Abu Ubied, de 19 años, alumno de los cursos superiores de la escuela secundaria estatal de Ramala. La muerte de Abu Ubied se debió a los tres disparos con munición de guerra que lo alcanzaron en el pecho.

El mismo día, el 26 de diciembre, fuerzas israelíes atacaron el hospital de Ramala. Los soldados israelíes entraron en el recinto del hospital de Ramala, irrumpieron en una habitación donde mataron a tiros a un hombre y arrestaron a otros cuatro, entre ellos un palestino de 55 años de edad.

En Naplusa, también el 26 de diciembre, Mohammad Ashour, vecino de esa ciudad, fue muerto en la ciudad antigua tras recibir dos disparos en el pecho y la cara. Las fuerzas israelíes rodearon la ciudad antigua y abrieron fuego indiscriminadamente contra los residentes. Más de 30 personas resultaron heridas por disparos y metralla, algunas de ellas de gravedad.

El lunes 23 de diciembre, Mustafa Baqa, de 30 años de edad, circulaba en un vehículo agrícola con un conocido, Shaman Sabah, de 29 años. Habían tomado un camino de tierra llamado "Wad Hassan", a unos 3 Km al oeste de Burqueen en Yenín, cuando fueron interceptados por varios soldados de las Fuerzas Especiales israelíes en un automóvil con matrícula palestina. Las Fuerzas Especiales abrieron fuego contra ellos y los mataron en el acto. Los dos hombres fueron alcanzados en la espalda, cabeza y pecho por unos 20 disparos efectuados desde menos de 50 m.

En los dos últimos años, al menos 2.104 palestinos han encontrado la muerte a manos de las fuerzas de ocupación y colonos armados israelíes, 185 de los cuales han sido víctimas de ejecuciones extrajudiciales; 76 de esas 185 personas eran transeúntes o personas confundidas con otras por los soldados israelíes.

Durante todo este tiempo siguen las prácticas israelíes que hostigan a los palestinos en todos los aspectos de la vida cotidiana: los enfermos, incluidos los crónicos, las madres y los niños pequeños, no pueden tener acceso a las atenciones médicas; se hace uso de una fuerza excesiva, indiscriminada y desproporcionada contra la población civil; continúan los asaltos militares a las ciudades, pueblos, aldeas y campamentos de refugiados palestinos; también continúan los secuestros y la detención de miles de palestinos. En la actualidad, más de 5.000 palestinos, la mayoría de ellos hombres de entre 15 y 55 años de edad, siguen en poder de la Potencia ocupante en prisiones o centros de detención. La destrucción y deterioro generalizados y arbitrarios afectan a bienes de los palestinos, tanto públicos como privados, tales como miles de viviendas, incluidos los albergues para refugiados, centenares de vehículos, servicios básicos, como las redes de suministro de agua, electricidad y alcantarillado, caminos, instituciones de la Autoridad Palestina, edificios religiosos e históricos, y tierras agrícolas. Esas son las prácticas a las que el asediado pueblo palestino se ve sometido a diario, en violación manifiesta de todas las normas de derechos humanos, en particular el derecho a la vida y el derecho a vivir con dignidad, y también en violación manifiesta de los principios del derecho internacional, el derecho internacional humanitario y las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra de 12 de agosto de 1949.

En vista de la continuación de esa tragedia y esa salvaje guerra, que todo el pueblo palestino está sufriendo a manos de las fuerzas, colonos y autoridades de ocupación israelíes, reiteramos una vez más nuestro llamamiento a Vuestra Excelencia para que intervenga ante el Gobierno de Israel y lo exhorte a abstenerse de cometer todas las graves violaciones e infracciones manifiestas del derecho internacional y del derecho humanitario internacional, y todas las atrocidades y abominables crímenes que sufre el pueblo palestino.

También hacemos un llamamiento a Vuestra Excelencia para que interponga sus buenos oficios para establecer una fuerza de protección internacional en Palestina y una presencia que sea testigo de las agresiones, matanzas y crímenes cotidianos de los israelíes y defienda a los palestinos protegidos hasta que Israel haya retirado sus fuerzas de todos los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén oriental.

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir esta carta a los miembros de la Comisión de Derechos Humanos, como documento oficial del 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos en relación con el tema 8 del programa.

(*Firmado*): Nahil Ramlawi  
Embajador  
Observador Permanente